



Óscar González. DIRECTOR-GERENTE DE LA FUNDACIÓN GENERAL DE LA UNIVERSIDAD

“La Fundación General es como otro vicerrectorado de la Universidad”

“Somos transparentes por completo”, con estas palabras defiende Óscar González el funcionamiento de la Fundación General aunque reconoce que deben hacer un esfuerzo mayor por delimitar claramente sus funciones

R.D.L.
A l frente de la Fundación General desde hace dos años, este experto en Economía defiende la necesidad de dotar de más funciones a este organismo universitario.

—¿Para qué sirve la Fundación General de la Universidad de Salamanca?

—Me gusta presentarla como un instrumento que tiene la Universidad para relacionarse con su entorno institucional, social y empresarial, así que podemos considerarnos como un instrumento flexible y ágil para poner en marcha iniciativas de colaboración.

—¿Y es realmente necesaria?

—Es necesaria y de hecho casi todas las universidades tienen una, bien es verdad que el papel de cada fundación es muy distinto. Por hacer algo de crítica interna, diré que en la Universidad de Salamanca tenemos que hacer un esfuerzo mayor por delimitar claramente las funciones de la Fundación General.

—En los últimos años, las fundaciones han sido muy cuestionadas, ¿existen motivos?

—Son muy necesarias, insisto, por la flexibilidad que existe en el



Óscar González, en la sede de la Fundación General de la Universidad. | BARROSO

es verdad que tenemos que estar constantemente poniendo en marcha iniciativas y proyectos para garantizar la sustentación de la Fundación porque lo cierto es que somos una fundación sin ánimo de lucro, publica y, por lo tanto, no sólo tenemos que pensar en términos económicos, sino también de valor social a nuestro entorno.

—¿De qué presupuesto dispone?

—Ahora, anualmente, la Fundación General mueve recursos por encima de los tres millones de euros porque manejamos programas de becas con importantes cuantías pero que nosotros nos limitamos a gestionar y redirigir.

—Habla de aumentar las tareas de la Fundación General, ¿hacia dónde debe ir esta institución universitaria?

—La Fundación tienen dos ámbitos de trabajo clave. Por una parte está la parte formativa y de organización de eventos. Ahí tratamos de desarrollar formación a demanda, cubriendo espacios a los que no se llega desde Formación Continua de la Universidad, cursos muy específicos, a veces adaptados a la demanda de empresas o instituciones. También tratamos de colaborar en la organización de eventos y congresos. Ahí me gustaría que la Fundación se convirtiera en un referente para todos los eventos que tiene la Universidad. Además, creo que la Fundación puede jugar un papel muy importante promocionando en estos profesionales que requieren de un componente académico, nos podríamos convertir en un referente a la hora de atraer eventos a la ciudad de los que nos beneficiaríamos todos. Por otra parte, en los últimos meses estamos tratando de poner en marcha iniciativas formativas en Colombia y para otros países latinoamericanos y estamos muy contentos porque ahora mismo, a través de la Organización de Estados Iberoamericanos, estamos haciendo un proyecto para la formación de 2.400 personas para fomentar el emprendimiento en las zonas rurales. Tenemos también

cursos de diplomados en gestión pública y en marketing cultural, siempre en colaboración con instituciones. En definitiva, además de ser un buen paso para la imagen de la Universidad de Salamanca de Latinoamérica, son un buen paso desde el punto de vista formativo y generan recursos importantes.

—¿Y la otra parcela?

—La transferencia de conocimiento. Hay una gran línea de trabajo que estamos tratando de potenciar que es el desarrollo de proyectos de cooperación a través de convocatorias europeas. Además, me gustaría continuar con el espacio transfronterizo sobre envejecimiento, impulsar el tema de licitaciones públicas para el tema de cooperación, y mejorar el programa de empresas amigas, en coordinación con el Instituto Multidisciplinario de Empresas, tratando de que las empresas vean en la Universidad una plataforma que les ayude a potenciar su actividad. Independientemente de todas esas ideas, lo que me gusta decir es que estamos abiertos a las propuestas de nuestro entorno empresarial e institucional, porque a veces hay muy buenas ideas y por una falta de interacción o de comunicación, no se ponen en marcha.

—¿Y la captación de recursos para la Universidad?

—Cada vez más las universidades tenemos que mentalizarnos de que parte de nuestro presupuesto y de nuestra credibilidad está en nuestra capacidad para captar recursos del entorno. Deberíamos ser una alternativa a elegir por el entorno privado a la hora de contratar servicios de investigación o de formación, así se hace en muchos casos, aunque nuestro entorno social aún no está acostumbrado a que la Universidad sea proveedora de servicios. También ahí la Fundación puede jugar un papel clave.

—¿Entre sus proyectos está la apertura de alguna nueva sede fuera de España?

—Estamos trabajando en la apertura de una sede en Panamá. Era un proyecto del Campus de Excelencia Internacional con un grupo de universidades andaluzas y la Universidad de Barcelona. Hemos bautizado el proyecto como CEI de las Américas y a través de un acuerdo con el Instituto Nacional de Cultura Colombiano conseguimos que nos cedieran un inmueble en el casco antiguo de la ciudad de Panamá. De momento no hay ningún otro proyecto, para abrir una sede tiene que haber unos proyectos encaminados.

Un especialista en marketing. “Creo que es fundamental en los cargos de gestión no desconectarse de la actividad cotidiana, primero, porque después es doloroso volver, y segundo, porque es un buen mecanismo para que no tengas pereza por regresar”. Así justifica Óscar González Benito su decisión de compaginar la docencia en los postgrados de la Facultad de Economía con la dirección de la Fundación General de la Universidad de Salamanca. Especialista en marketing, dirección comercial, emprendimiento y competitividad empresarial, asegura que para su perfil docente es muy interesante poner en práctica las cosas que enseña, con lo cual, insiste, “está siendo una experiencia muy interesante”.

día a día de la gestión, pero tienen que funcionar con absoluta transparencia con la Universidad, porque es verdad que se ha criticado la opacidad de las fundaciones. Desde que me he incorporado he tenido dos objetivos claros: absoluta transparencia, porque el valor añadido de la Fundación General es la propia Universidad, y trabajar para ser más eficientes y delimitar claramente los ámbitos de actuación con la Universidad. Un avance importante es que yo, como director, me reúno con el equipo del rector semanalmente y eso ayuda a que haya mayor interacción y colaboración. Me gusta pensar que la Fundación General de la Universidad es como un vicerrectorado más de la Universidad pero que cumple unas funciones para las cuales es conveniente que tenga una personalidad jurídica independiente. Al fin y al cabo, somos un instrumento más de la Univer-

sidad.

—¿Así que la Fundación General es sinónimo de transparencia?

—Transparente lo es, la clave es que no se perciba como un ente opaco porque no rinde cuentas ante el Consejo de Gobierno, sino ante un patronato. Somos transparentes por completo.

—Como experto en Economía, ¿piensa que sobran algunas fundaciones?

—Yo estoy familiarizado con las fundaciones universitarias y hasta ahora, todas las que conozco juegan un papel muy relevante. En la Universidad de Salamanca creo que podríamos jugar un papel aún más relevante. Estoy hablando simplemente de encomendar más tareas de gestión que a veces saturan a la Universidad y que, sin embargo, la Fundación podría desarrollarlas fantásticamente.

—¿Y cómo están las cuentas de la Fundación General?

—Estables. Se a través de un momento duro que yo no he vivido, que se superó gracias a un ajuste interno y al apoyo de las instituciones públicas, como la Junta, que encomendó una serie de programas que permitieron generar recursos para sanearlas. Ahora nos mantenemos estables aunque

“La Fundación General de la Universidad es necesaria porque es un instrumento ágil y flexible para poner en marcha iniciativas de colaboración”

